

sexualidad



UNA ÚTIL HERRAMIENTA SONORA

La música y el sexo

La música juega un papel fundamental en nuestra existencia, y puede ser una gran aliada para aquellos que buscan mantener vivo el fuego de su relación: atrevase a poner *play* a nuevas y apasionantes sensaciones.

Por: Psicólogo Sexólogo Silvestre Faya
Foto: Archivo Siglo Nuevo

Acostarse para dormir requiere de silencio y paz, pero meterse bajo las sábanas con el fin de disfrutar la pasión, es muy distinto. Es sabido que quienes se aman y desean anhelan gozarse en todo instante; en ese contexto, una buena melodía es capaz de complementar e intensificar la sensación única de ser cobijado por el compañero. Si alguien duda de la buena influencia que puede tener la música en el sexo, debería pedir consejo al respecto a los brasileños, expertos en el arte de la seducción y el baile, o a los cubanos, que se distinguen igualmente por su musicalidad y su primer lugar en el desempeño erótico.

Y es que la piel es el órgano principal que usan los amantes; cada pliegue es explotado en búsqueda de placeres excelsos, y el oído se suma a ese deleite. Prestando atención,

novios o esposos reconocen las composiciones sonoras que los excitan a buscar una mayor cercanía de sus cuerpos, y aquellas que les ‘matan’ la pasión, pues así como hay canciones que invitan a saltar al lecho, otras apagan la flama más ardiente.

AMÁNDOSE CON RITMO

La música puede ser nuestra mejor amiga en la cama. Si lo que oímos nos invita a sentir, nos llevará de la mano a la pasión extrema, a la más anhelada intimidad.

Una adecuada selección de melodías estimulará los sentidos y acompañará a la pareja durante un exitoso encuentro; por ello, a continuación le ofrecemos algunas sugerencias:

1- Lleguen a un acuerdo.

Es necesario que el disco que pongan les guste a ambos, que determinen si lo van a usar sólo para ‘encender motores’

-es decir previo a la cópula- o si quieren conservarlo encendido durante y después del coito; estipulen incluso el volumen que prefieren.

Si desea saber qué ritmo musical es el ideal para su lecho, converse al respecto con su ‘media naranja’: ella le dirá qué temas despiertan su apetito de caricias; escuche con atención y sin interrumpir, empleando la etiqueta sexual, que exige sobre todo ser complaciente. Y desde luego, si una de sus sugerencias no le agrada hágasele saber; es importante que los dos sean muy honestos, sólo así evitarán oír algo que francamente les disgusta ‘a la hora de la verdad’.

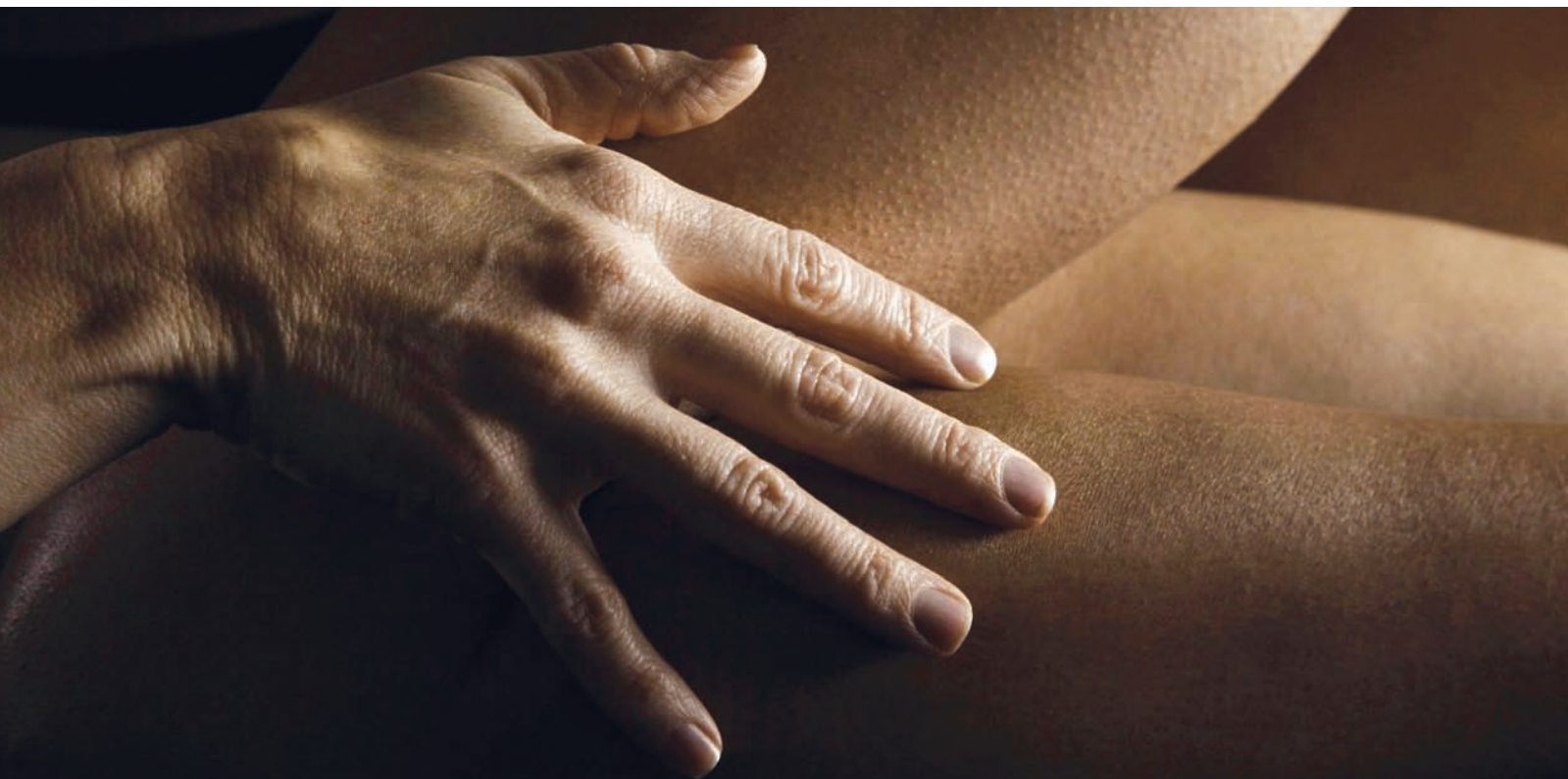
Asimismo, en el *Kama Sutra*, los hindúes sugieren que la música vaya ‘escoltada’ por un baño, previo al acto. La mutua ablución brinda una oportunidad perfecta para ofrendarse caricias por más tiempo, aumentando la excitación.

2- Pongan a prueba su selección. Cuando ya hayan escogido las piezas que a ambos les agradan, no esperen para poner ‘manos a la obra’. Si las cosas resultan como esperaban, repitan el repertorio en futuros encuentros y poco a poco intercalen alternativas que los lleven a experimentar nuevas sensaciones.

Si por el contrario no se sintieron cómodos, no insistan con la misma compilación, cámbienla. Pero no interpreten esto como un fracaso, sino como una lección; recuerden que ‘nadie nace enseñado’, y en las cosas del amor hay que practicar mucho.

3- En gustos se rompen géneros.

No todo mundo gusta de escuchar melodías durante el sexo, y hay que respetar esa predilección. Si luego de probar con su compañero él le dice que no le agradó hacerle con sonido de fondo, no lo fuerce.





SUGERENCIAS ÍNTIMAS

Usar la música como apoyo en la intimidad puede ser muy provechoso para toda pareja que desee incrementar su placer. Al principio los acordes deben ser tenues, que inviten a la cercanía y propicien el contacto, alternándose posteriormente con resonancias más fogosas. Así, cada par de cónyuges va descubriendo sus temas favoritos para 'ponerse en sintonía'.

La variedad de melodías es más amplia que la pobla-

ción del mundo, y algunos prefieren las que tienen letras adoloridas, otros las de corte apasionado, insinuante; unos más las que están llenas de referencias abiertamente 'cachondas', y también hay quienes eligen piezas clásicas o instrumentales. Cada opción ofrece a hombres y mujeres la posibilidad de bailarlas con luz tenue, a medio vestir o francamente desnudos: en la búsqueda de saber qué gusta y qué no, lo único prohibido es no probar.

Después, cuando los amantes hayan compartido varios apasionados encuentros fondeados por canciones, volver a oír las composiciones en cuestión provocará que sus mentes y cuerpos se unan y revivan el deleite gozado.

La música ha estado presente en nuestras vidas desde que dimos los primeros pasos por el mundo, y si lo permitimos puede dar un nuevo ritmo a nuestros clímax eróticos. Cuando una pareja logra la sintonía, hacer el amor se ase-

meja al disfrute de una balada o a la pasión de un concierto sinfónico. No olvide llenar de besos y caricias a su 'otra mitad', sea atento y cuidadoso con él o ella, es lo mejor que tiene en su vida. ¡Cuidela, complázcala, saque sus discos y dispóngase al regocijo!

Cada quien necesita crear su propia 'discoteca del amor', Pero recuerde: las mejores melodías son las que usted y su pareja 'reescriben' juntos. www.sexologosilvestrefaya.com